



# BOLETIN DEL CLERO

DEL

## OBISPADO DE LEON.

SECRETARÍA DE CÁMARA  
DEL OBISPADO.

*Continúa la suscripción de la Diócesis de Leon en favor del Romano Pontífice.*

Reales es.

SUMA ANTERIOR. 97.191 62

- D. Julian Alvarez, párroco de Villaceran. . . . . 38
- D. Juan Manuel Rodriguez, capellan de Villacid de Campos. . . . . 160
- D. Juan Salon, organista del Santuario de Nuestra Señora del Camino . . . . . 19
- D. Agustin Hurtado de Caso, párroco de Campo, junto á Villavidel, y sus feligreses. . . . . 130
- D. Mateo Bayon, id. de Villavidel y sus feligreses. . . . . 67 57

- D. Benito Fernandez, párroco de Villabúrbula. . . . . 60
  - D. Dionisio de Vadillo, id. de Villafañe. . . . . 60
  - D. Antonio Rodriguez, id. de Garfin. . . . . 19
  - D. Lorenzo Pastrana, id. de Valdealiso. . . . . 19
  - D. Gregorio de la Varga, id. de Valdealcon. . . . . 19
  - D. Pedro de Castro, párroco de Quintanilla de Rueda. . . . . 38
  - D. Marcelino Garcia, id. de Vega de Monasterio. . . . . 19
  - D. Bruno Garcia, id. de Barinedo, y sus feligreses. . . . . 108 6
- TOTAL. . . . . 97,948 25

Leon 18 de Febrero de 1861 = Miguel Zorita Arias, Secretario.

**SECRETARÍA DE CÁMARA**  
DEL ORISPADO.

Habiendo cesado en fin de Octubre del año próximo anterior, el descuento que se hizo al clero de esta diócesis, para reintegro de los doce mil duros con que contribuyó á la guerra de Africa, ha dispuesto S. E. I. que para conocimiento del mismo, se publique el importe total de dicho descuento en los doce meses que tuvo lugar, y es el siguiente:

	Reales. cénts
Recaudado por el habilitado de esta provincia por el correspondiente al clero de la misma, segun relacion nominal que ha presentado. . . . .	163172
Recibido del arciprestazgo de Aguilar. . . . .	2958 25
Id. del de Boadilla. . . . .	2824 12
Id. del de Cisneros. . . . .	5819 76
Id. del de Cervera. . . . .	5334
Id. del de Mayorga. . . . .	5259
Id. del de Lievana. . . . .	10653
Id. del de Loma de Saldaña. . . . .	5579
Id. del de S. Roman de entrepeñas. . . . .	5888 42
Id. del de Valdavia. . . . .	4201 50
Id. del de la Vega de Saldaña. . . . .	5890
Id. del de Villafrechos. . . . .	1900 50
Id. del de Villalobos. . . . .	2796
Id. de los Pueblos correspondientes á la provincia de Valladolid, en el mismo.	798
Id. del arciprestazgo de Vi-	

llalpando. . . . .	5498 30
Id. del de Villalon. . . . .	4902
Id. de los párrocos de Boada y Capillas. . . . .	468
Id. de Prebendas vacantes.	598
<hr/>	
Total recaudado. . . . .	234539 85
Anticipado. . . . .	240000
<hr/>	
Déficit. . . . .	5460 15

Leon 14 de Febrero de 1861. = Miguel Zorita Arias.

**EL MIERCOLES DE CENIZA**

(13 FEBRERO).

A los desórdenes, á la algazara y bullicio del Carnaval corrompido (bosquejo y recordacion de aquellos dias que el paganismo consagraba á la licencia, levantando altares á las pasiones mas vergonzosas) opone hoy la Iglesia católica la poderosa é indestructible valla de las fatídicas palabras: «*polvo eres y en polvo te convertirás*» para que el hombre, comprendiendo su oríjen y su destino, fije su atencion en los bienes que no perecen, y se aparte de los placeres que acaban. ¡Y qué de verdades no le enseña! ¡qué cuadros fija á su vista! ¡Un Dios sentado sobre el trono inmovible de su gloria, viendo preci-

pitarse con rápido curso el tor-  
rente de todas las cosas huma-  
nas, elevarse y sucumbir los im-  
perios y coronas, y nacer y des-  
truirse pueblos y jeneraciones;  
y el hombre, caminando con  
lijeros pasos hácia la insondable  
eternidad!... ¡Triste destino el  
del hombre! ¡Desde que abre  
sus ojos á la luz, vé ante sí es-  
crita con caracteres de fuego la  
horrible sentencia de muerte  
que se pronunció en un prin-  
cipio y que ni alcanzan á bor-  
rar el oro, la belleza, las lágri-  
mas ni la penitencia! Los anales  
del mundo no son mas que los  
archivos de la muerte, y el ma-  
yor tesoro de la ciencia huma-  
na se reduce á saber que no sa-  
be nada, á poner por epitafio  
de todas sus obras el resultado  
de la triste herencia de Adam,  
á presenciar como una parte  
de la humanidad guia á la otra  
á la tumba, y asistir á la muer-  
te y á los funerales de nuestros  
semejantes, para ofrecer desde  
luego nosotros igual espectácu-  
lo á los que nos siguen...

¡Cómo, pues, la Iglesia, que  
nos abriga cariñosa en su re-  
gazo cuando venimos al mun-  
do y recoge entristecida nues-  
tros últimos suspiros, dejaria de  
mostrarnos el *mas allá* de la

muerte? Sí: hemos de morir:  
la muerte se nos aparece en  
cuantos objetos nos rodean, y  
esta verdad dolorosa sirve á la  
Iglesia de árbol frondosísimo á  
cuya sombra reciben los mor-  
tales la única enseñanza que  
puede serles provechosa. «El  
hombre, dice, es polvo, y su  
cuerpo ha de volver á la tier-  
ra de que fué formado, para  
que su espíritu sea tambien  
restituido al seno de Dios, de  
quien procede.»

¡Qué enseñanza tan consola-  
dora! Pedid, sinó, á los filóso-  
fos y profanos que os digan qué  
es el hombre. Unos le ensalza-  
rán hasta convertirle en Dios  
y otros harán de él la nada...  
¡Os engañan los sábios del  
siglo! El hombre, el buen cató-  
lico, es la imagen de Jesucris-  
to, y Jesucristo es «la resurrec-  
cion y la vida;» de modo que  
este divino Rejenerador, al per-  
mitir que el cuerpo humano  
sea destruido, es porque quie-  
re llevarle á mejor estado y re-  
construirle eternamente segun  
el orden de la Providencia: es  
el príncipe que rompe las ca-  
denas á los miserables cautivos,  
para que se levanten al goce de  
la libertad del espíritu. ¡Qué es-  
peranza tan inefable! Los cuer-

pos reducidos á polvo, según la sentencia del Juez divino, oirán un día la palabra de lo alto y resucitarán como Lázaro, mejor que Lázaro, «porque ya la muerte no volverá á afligirlos.»

«El polvo eres» solo asusta, pues, al malvado: el limpio de corazón espera con gozo esa conversión tan temida, porque sabe que *el día de su muerte es la aurora de su vida.*

En *El Siglo XX*, excelente periódico que se publica en Madrid leemos lo siguiente:

En el Boletín del Clero del Obispado de León tuvimos el gusto de leer el por mas de un concepto notabilísimo sermón pronunciado en la novena á la INMACULADA MADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, en Diciembre último por el presbítero *D. Justo Barbagero*, Chantre de aquella Santa Iglesia Catedral, y no pudiendo resistir al deseo de ofrecerlo á nuestros suscritores, seguros de que lo leerían con satisfacción, nos dirigimos oportunamente á este señor, suplicándole nos concediera su inserción en el *Siglo*

*XX*, y con una caballerosidad y desprendimiento que le honran, no solo nos lo ha concedido, sino que también remitido algunos otros no menos notables y nos ofrece su colaboración para nuestro periódico.

Damos, pues, las gracias á tan digno sacerdote en nuestro propio nombre y en el de nuestros suscritores en cuyo favor ofrece sus importantes producciones.

Estos sermones que empezaremos á publicar en uno de nuestros próximos números irán sucesivamente en la misma forma que los de nuestro particular amigo el presbítero señor Bernal, á fin de que los suscritores puedan irlos coleccionando aparte.

Preparamos para empezar en breve una interesante colección de Sermones de Cuaresma, en su mayor parte originales y debidos á los ilustrados sacerdotes que nos honran con su colaboración.

Con el título LEALTAD, GENEROSIDAD Y MUNIFICENCIA DE PÍO IX, publica la *Armonía* de Turin un artículo que nos ha parecido deber

traducir íntegro y comunicarlo á nuestros lectores para su edificacion y consuelo. Dice así:

«El 1.º del mes pasado, vencía una parte de los intereses de la deuda pública pontificia, y otra parte mayor ha vencido el 1.º del corriente; y una y otra han sido fiel y puntualmente pagadas por orden del Padre Santo. Este es un hecho importantísimo, único tal vez en la historia de las Rentas públicas, y que merece especiales observaciones.

«Difícil será citar ejemplo ninguno de un Gobierno que, sin previa declaración de guerra ni pretexto alguno, despoje á otro Gobierno amigo de las nueve décimas partes de sus Estados, dejándole íntegra la deuda que grava las mismas provincias usurpadas de tal modo; pero será mas difícil todavía encontrar ejemplo de un Gobierno que, despojado así de las nueve décimas partes de sus rentas, continúe pagando en buena moneda y puntualmente á todos sus acreedores.

«De estas dos distintas clases de Gobiernos, tenemos dos ejemplares únicos en Europa: el primero nos le dá el Gobierno del Conde de Cavour; el segundo le hallamos en el Gobierno del Padre Santo Pio IX. El uno se alza con las rentas dejando los débitos; el otro continúa pagando los débitos, despues de despojado de las rentas: aquel toma sin

dar nada, este dá sin tomar cosa alguna.

«El Sr. Pépoli, que tanto declamaba, poco ha, contra *la pésima administracion* del Gobierno pontificio, nos haría un favor en esplicarnos como sucede que ministros tan ignorantes de economía política han acertado á sobrellevar durante dos años una merma tan grave de las rentas públicas, sin mermar en un ápice la totalidad de servicios públicos á que estan afectas. Esto preguntamos al Sr. Pépoli, que tan fuerte se dice en negocio de números, y que sin embargo ha dejado el presupuesto de las provincias Emilianas con un espantoso *déficit*.

«Y nótese que el Papa Pio IX, no solo ha pagado en tan críticas circunstancias hasta el último centésimo á los acreedores de sus Estados, sino que aun le ha sobrado para ser generoso y munífico. De su generosidad dan testimonio las fieles tropas napolitanas que se han refugiado en sus Estados, y los valerosos prisioneros del ejército pontificio que han regresado á Roma. Su munificencia se ostenta en la grandiosa escalera del Vaticano recién terminada.

«¿Cómo sucede todo esto?—¿Decís que estos gastos se hacen con el *Dinero de San Pedro*?--Enhorabuena, pero entonces, ¿qué es de toda esa garrulería con que habeis estado diciendo que el tal *dinero* no producía nada, y que el mundo católico

era insensible á los apuros de su comun Padre?

«Si, señores; mal que pese á vuestras alharacas, los hechos demuestran que el *Dinero de San Pedro* proporciona al Papa buenos millones; pero tambien demuestran que el Papa sabe multiplicar estos millones con sus economias. Ningun Príncipe deja de gastar mil y mil veces más que él; solo que de lo que él gasta, nada emplea para sí, todo para su pueblo.

«Mirada, pues, la cosa, aun por el lado solo del interés, ¿no sobra razon á los romanos para amar como aman á su Rey el Sumo pontifice?—Poned en el lugar de este al Sr. Cavour, y ya me contareis si reina en Roma otra abundancia que no sea la que tan gozoso y floreciente tiene en estos dias al reino de Nápoles! ¡A ver cuánto dinero manda el mundo católico al Tiber para sostener al *ciudadano* Benso.

«Y cuenta que Pio IX habria podido muy bien decir:—El *Dinero de S. Pedro*, al Papa se lo mandan; luego para mí me lo tengo. Como Soberano de los Estados Pontificios, reducido estoy á un diezmo de mis rentas, y por consiguiente cumplo con pagar un diezmo de mis atenciones. Pague el Piamonte lo demás.»—

«Pero Pio IX no ha querido decir esto, porque es sobrado delicado

para no respetar escrupulosamente el derecho de sus acreedores; no ha querido decir esto, porque semejante declaracion habrian podido interpretarla sus enemigos como una especie de renuncia; no ha querido decir esto, porque confia en que el amor y generosidad de sus hijos no le retirarán mañana el óbolo que hoy le envian tan liberalmente; no ha querido, en fin, decir esto, porque al satisfacer débitos que en rigor no le obligan, ha mostrado al mundo lo que es el *Papa-Rey*.

«Lo que con tan discreta y nobilísima conducta gana el crédito romano, á la vista está; pues si en otros Estados los empréstitos tienen por garantía los ferro-carriles ú otros bienes nacionales, los empréstitos pontificios la tienen harto mas segura en la conciencia del Vicario de Jesucristo, y en el amor y liberalidad del universo católico.

«En estos momentos se está dando el singular espectáculo de que, mientras el Papa se vé despojado de las nueve décimas partes de sus Estados, y el Piamonte apoderado de casi toda Italia, los efectos públicos de Roma tienen en el mercado mayor precio que los del Piamonte, y no hay comerciante que dejara de trocar con mucho gusto estos por aquellos.

«Con gran júbilo vemos nosotros que tambien en este terreno salga

triunfante el Papa. Ciertamente que la revolución ve con rabia este triunfo, y se afana en prolongar la crisis, con esperanza de que, mas pronto ó mas tarde, se disminuyan las obla- ciones al Pontífice; pero los católicos no se cansarán: Pío IX confía en ellos, y sus esperanzas no serán, no, defraudadas.

«A precio de oro se quiere hoy rescatar á Venecia, y á precio de oro queremos nosotros salvar al Estado pontificio de los estragos de la revolución. Ya que este siglo materia- lista no cree sino á las manifestacio- nes en dinero contante y sonante, demos esta prueba mas de nuestro amor á Pío IX. Y así como los pri- mitivos fieles ponian á los piés de los Apóstoles su hacienda entera, así tambien nosotros pondremos á los piés del sucesor de San Pedro, no ya solo nuestra hacienda, sino, á ser necesario, nuestra vida.

«Mientras los revolucionarios des- pedazan á Italia por saciar su codi- cia, desprendámonos nosotros hasta de lo necesario, si es preciso, para pacificar á la Iglesia, y osténtese el abismo que media entre el mundo revolucionario y el universo cató- lico.»

(*El Pensamiento Español.*)

El dia de San Juan Evangelista, Santo patrono del Sumo Pontífice, se inauguró la nueva escalera del Vaticano, construida á espensas de su Santidad, obra magnífica y dig- na en un todo de la munificencia ro- mana. A la entrada se puso la si- guiente inscripcion, grabada en mármol.

*Pius IX Pont, Max,  
Novis Aedificatis scalis.  
Adeuntium Vaticanas Aedes.  
Commodati Prospexit  
Anno MDCCCLX.*

En el vestibulo en que termina la nueva escalera, se lee:

*Munificentia Pii IX Pont, Max.  
Aditus Renovatus  
Atrium Ampliatum  
Novis Operibus Exornatum.  
Anno Sacri Principatus XV.  
(Idem.)*

Si necesitáramos encarecer á nuestros suscritores cuan per- niciosa y de funestísimos efectos es la lectura de ciertos libros el siguiente suelto que leemos en la Correspondencia, probaría más que los mas elocuentes

discursos el esmero con que los padres de familia y los Directores de la juventud han de procurar ejercer la mayor vigilancia en tan delicado asunto.

«En Jaen se suicidó dias pasados un jóven de 22 años, pasante de la Escuela Normal y llamado Miguel Villen. Se encerró por la noche en una habitacion de la casa de su madre; tapó cuidadosamente las rendijas de la puerta y encendió abundante carbon en un anafe, mezclando sin duda aquel combustible con algunos terrones de azufre. El cadáver del infeliz Villen se encontró reclinado sobre una silla; en uno de los bolsillos del chaleco varios terrones de azufre, la hornilla ó anafe lleno de ceniza y un papel ó carta con las siguientes líneas: Me quito la vida; el por qué á nadie le importa. Jaen 19 de Noviembre de 1860.—Miguel Villen. Este desgraciado jóven, segun de público se dice, era muy dado á la lectura de las novelas desconsoladoras de Eugenio Sué y muchas veces se le veia leer con avidez los tomos del *Judio Errante*. Quizá, dice *El Avisador*, hirió la imaginacion del infeliz Villen aquella insensata tenta-

tiva de suicidio *de la Jorobada y de la Reina bacanal*, que describe en su obra el tristemente célebre novelista.»

ANUNCIOS.

Don Isidoro Lopez de Siguénza.—Hernan Cortés=6=2.º Encargado por varias Diócesis para el cobro de los atrasos del clerocatedral y parroquial, ofrece al de esta capital y su provincia sus buenos servicios apoyados por una larga práctica, sus conocimientos en esta clase de asuntos y eficaces é influyentes relaciones en la córte. Activa, en fin, y da cima toda clase de negocios que se le encomienden.

EL SIGLO XX,

PERIÓDICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Sale los dias 7, 15, 22 y 30 de cada mes.

El precio de suscripcion es tanto en Madrid como en provincias 5 reales al mes, 13 el trimestre, 24 el semestre, 44 un año.

El pago será precisamente adelantado.

Se suscribe en esta imprenta.

LEON.—Imprenta y lit. de Manuel Gonzalez Redondo, plazuela de la Catedral—1861.